

La Palma de Cádiz

PERIODICO POLITICO, MERCANTIL, LITERARIO, INDUSTRIAL, CIENTIFICO, COMERCIAL Y DE ANUNCIOS.

Fundador: Don Angel María de Luna.

FUNDADO EN 1853.

Director: Don Adolfo de Castro.

Suscripción: Tres pesetas al mes.

Se publica todos los días.—La correspondencia á su Director, Veedor, 13.

Anuncios: A precios convencionales.

La Palma de Cádiz

Estado de los valores

Las frecuentes y perjudiciales vacilaciones que vienen experimentando los valores en Bolsa, son causa de la preocupación que se nota en todos los ánimos y del malestar que reina.

La baja que últimamente han sufrido los valores de España, conteniendo la reacción que se había iniciado en los mismos, no puede depender, como hay quien cree, en que aún no hayan llegado á satisfactorio acuerdo la casa Rostchild y el Banco de España, en lo que se refiere al empréstito que el último quiere contratar. El estado general de los valores, relacionándose de un modo directo con la situación económica por que atraviesan los mercados europeos, encuéntrase subordinado á tal situación, y de ella nacen las circunstancias que en la actualidad embargan la atención pública.

Los que censuran al Gobierno, fijándose en su gestión económica y le hacen responsable de la baja en que se mantienen nuestros valores, pierden lastimosamente el tiempo, y lo que para ellos es peor, la batalla que libran; porque no desconociéndose lo que dejamos indicado, que la causa determinante del estado de los valores se origina de la situación general de los mercados, imposible ha de ser que se carguen al Gobierno culpas que no tiene, y de las que, por el contrario, le apartan sus actos, encaminados todos á resistir la presión de las circunstancias económicas dominantes.

Examinando friamente estas circunstancias en lo que exclusivamente afectan á nuestro crédito, más bien resultan autores del daño que sufrimos los que en mal hora combatieron imprudentemente el asunto de la circulación fiduciaria, alentando desconfianzas y te-

cocia, con los ejemplos y demás que sobre este objeto le podáis dar á que abraza la defensa y protección de su madre y atestiguarle de mi parte que como será muy alabado por eso de todos los demás príncipes y reyes soberanos, debe estar seguro que será de ellos muy despreciado si no lo ejecuta y que quizá redundará en gran daño para él mismo. Además, en cuanto al estado de mis propios negocios ya sabreis que la reina mi madre está á punto de verse con el rey de Navarra y tratar con él de la pacificación de las turbulencias de aquel reino, sobre lo que si se allana tanto como yo, creo que los negocios podrán concluir bien y que mis súbditos desearán un tanto de los grandes males y calamidades de que la guerra los ha resentido á todos. Ruego á Dios, Corcelles, que se digne guardados.—Firmado, Enrique.»

LOS ESTUARDOS.—TOMO III. 23

mores que sin motivo surgieron, como los hechos han demostrado ya con notoria suficiencia. En lo que es respectivo al Gobierno, mayor sería el mal que nos affige si la acción de aquél no se dirigiera á disminuir el efecto que lógicamente deberían producir las campañas de quienes creyendo salir á la defensa de nuestro crédito, le lastiman con impremeditación inexplicable.

Nuestros gastos públicos no rebasan los límites que la riqueza nacional impone; los proyectos económicos del Gobierno tienden á disminuir aquellos gastos, en cuanto sea posible sin perjuicio de los servicios ni de las necesidades á que hay precisión de atender... ¿cómo, por tanto, ha de consistir en la gestión del Gobierno lo que se relaciona con la baja de los fondos públicos?

Los que por encima de toda aspiración atienden á combatir al que manda, ó aprovechan hasta las menos favorables ocasiones para no dejar en paz á los que ejercitan el poder, prescindiendo de las atenuantes que es obligado tener en cuenta, son los que únicamente proclaman que el Gobierno es responsable de lo que sólo obedece á causas que por igual deian sentir sus consecuencias en todos los países.

Para los pobres de Cádiz

Nuestro colega *La Provincia Gaditana*, emitiendo ayer su opinión sobre la manera de distribuirse los fondos recaudados, dice:

«Por eso nuestra opinión es que se apliquen á familias pobrísimas, de esas que todos conocemos, en la calle y nadie en su casa, lotes de 100, 125 ó 130 pesetas, según sea mas oportuno, dedicándose tambien sumas de 20 á 25 pesetas al desempeño de ropas, ya que por la estación, á cuyo principio estamos, existiran muchos que por carecer de recursos en absoluto tendrían que dejar sus abrigos en los almacenes del Monte de Piedad y Agencias de préstamos, mientras ellos pasan el invierno transidos de frio, con la tristeza en el alma, y la pena en el corazón, en las estrecheces del hogar, con la amargura de la familia, ham-

Al propio tiempo el rey de Francia, que como se ha dicho, habia tomado muy á pecho este negocio, en vió á Isabel como á embajador extraordinario á Mr. de Belliévre á pesar de tener ya con ella al suyo ordinario Mr. de Laubespine de Chateaufort. El 27 de Noviembre llegó, en consecuencia, Mr. de Belliévre á Calais donde encontró un propio de Chateaufort que le esperaba y quien para no perder un instante en las circunstancias urgentes en que se hallaba, habia flutado un buque que estaba preparado en el puerto; pero estas precauciones por más bien tomadas que fuesen frustráronse por el caprichoso viento que lo detuvieron un día y medio contrario, de modo que los embajadores no pudieron marchar hasta el 28 al medio día, resultando de ahí que no llegaron á Douvres hasta el otro día á las nueve de la ma-

ñana y desnuda, falta de esas expansiones cariñosas, que la miseria aboga y la pobreza desnaturaliza.»

Como se vé, esta opinión coincide en algo con la que tenemos emitida en LA PALMA.

Asamblea provincial

QUINTA SESIÓN

Con dictámenes de comisiones empieza el despacho ordinario.

Informa desfavorablemente la retribución que solicita don Eduardo Gautier, cronista de la provincia, así como la gratificación pedida por don Agustín Salas. Son aprobados.

Se acuerda conceder una pensión de 1.500 pesetas á la viuda del que fué director de la banda del Hospicio, señor Blanco.

Termina el despacho ordinario.

El presidente señor marqués de Casinas dice que se vá á poner á discusión la Memoria: abandona la presidencia, que es ocupada por el vicepresidente señor Sobrino, quien concede la palabra al Sr. del Toro.

Acaba y anuncia que su criterio contrario le obliga á votar la no aprobación de la Memoria.

Se encarga de contestar alqués de Casinas, quien dice que por no haber hecho apuntamiento del discurso, no puede contestar y refutar cada cargo de los varios que el señor del Toro ha hecho.

Hace diferentes consideraciones, pide la aprobación de la Memoria y dice que siente orgullo por combatir con tan digno contricante.

Rectifica el señor del Toro, agradeciendo las palabras de elogio que le han dirigido.

Tercia en la discusión el señor Martínez de Morales para explicar su conducta como vocal de esa comisión, cuyos actos son combatidos por el señor del Toro, con el propósito de que se patentice que en aquella ha seguido las mismas ideas y procedimientos de su digno jefe.

El señor del Toro en breves

palabras dedica frases de elogio al señor Martínez y declara que está conforme con la conducta de éste.

Para hoy: los asuntos pendientes.

palabras dedica frases de elogio al señor Martínez y declara que está conforme con la conducta de éste.

Para hoy: los asuntos pendientes.

Asamblea municipal

Presidencia del alcalde señor Genovés.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

El Gobierno civil traslada el informe emitido por la Comisión provincial, en el expediente sobre retribuciones escolares, á virtud dealzada que entabló el señor don José María Franco. El informe es favorable á los intereses del profesorado, declarándose improcedente el recurso que se apela.

Se acordó quedar enterados y pase el asunto á la comisión de Instrucción pública.

Acordóse abonar 150 pesetas á don José Anievas, por el suministro de linfa vacuna.

Concedióse licencia por tres meses al concejal don Agustín López Aguilar.

Varios expedientes de quintas.

Extracto de los acuerdos tomados en Octubre.

El señor Castro ruega á la comisión de pleitos manifieste

me sobre el expuesto de aguas. Le contesta el señor Murillo que se halla en estudio.

La Alcaldía encarece la premura de este servicio, para conocer el verdadero estado legal del asunto, una vez que muy pronto habrá necesidad de gastar mayor cantidad de agua.

Dá gracias el señor Castro y se levantó la sesión.

Las víctimas del tranvía

Un muerto en la calle de Alcalá Madrid 10:

Poco despues de las seis de la noche aglomerábase la gente en la calle de Alcalá, frente al Banco de España, en derredor de un tranvía del barrio de Salamanca que allí se hallaba detenido y custodiado por varios agentes de la autoridad. Debajo del coche, entre las

ruedas y tendido en el centro de un rail, veíase á un hombre como de sesenta años, pobremente vestido con un traje claro, manchado de sangre. El pantalón tenía destruido por las ingles, y por entre los trozos del paño asomaban las destrozadas carnes. El infeliz hallábase ya sin vida. Los agentes de la autoridad habían procedido á la detención de Benito Casas, de treinta y seis años, casado, habitante en la calle de Santa Engracia, número 125, conductor 103 del tranvía número 16 del barrio de Salamanca y al conductor núm. 88, Juan Cablangre. A los pocos momentos se presentó el juez de instrucción de guardia don Juan Cámara con el secretario, y procedió á formar las primeras diligencias sumariales. El registro de las ropas del muerto dió por resultado encontrar en ellas dos pañuelos de las narices, uno blanco y otro filipino, de color, un portamonedas con 17 céntimos, una petaca de cuero y una botella de vidrio hecha pedazos. Inmediatamente despues, el señor Cámara dispuso que el cadáver fuese conducido al depósito judicial y el conductor juzgado de guardia para recibirles declaración. Como el tranvía 16 hallábase detenido en la línea general hacia bastante tiempo, fueron aglomerándose unos tras otros hasta 37 vehículos del mismo género de las empresas de Madrid y del Este, llegando la fila desde el Banco á la calle de Cedaceros. Esto llamó más la atención de los transeuntes, que, deseosos de conocer la causa de tan extraña procesión, iban engrosando el grupo que desde luego se formó en derredor del primer carruaje, debajo del cual estaba el cadáver precitado. Lo acaecido, según de público se decía en el lugar del suceso, fué lo siguiente: El precitado coche tranvía número 16, al llegar frente al Banco y al ministerio de la

no intimidó en manera alguna á M. de Chateaufort, que despues de haberla saludado con el mayor respeto, no dejó de empezar quejándose atrevidamente y en voz alta, conforme se lo habia encargado Enrique. La reina aunque ostensiblemente contrariada por esta firmeza, no dejó de responder con energías y hermosas expresiones francesas y enardeciéndose por grados, demostró que la reina de Escocia la habia siempre perseguido y afirmó que esta era la tercera vez que maquinaba contra su vida, cuya acción, tanto la apreciaba, se le habia siempre soportado con paciencia hasta esta última vez, en lo que sentia un gran pesar que no sabia haber jamás sentido otro igual ni aun cuando perdió sus padres. Entonces Mr. de Chateaufort, citóle en la historia muchos ejemplos que creyó á propósito para su vizarla, pero Isabel le con-

